

Escucha mi clamor

Mi garganta está reseca de tanto gritar,
mis ojos hinchados de tanto llorar,
mis labios agrietados de tanta sal,
mi corazón roto de tanto dolor.
Mi cuerpo y espíritu debilitados,
y nadie escucha mi clamor.

Me siento desatendido,
pobre, marginado, y sin amparo en este mundo
que se lava las manos,
que mira a otra parte y que apenas nos deja acunar las penas.
A diario alzo mis ojos y mi voz al cielo y la tierra,
y nadie escucha mi clamor.

¡Cuánto me cuesta seguir en pie y aguantar!
¡Qué penosa se me hace la vida aunque la mire con ternura!
¡Tener que renovar el esfuerzo cada día, cada hora,
y tener que sostenerme y sostener estas tareas!
Tengo las espaldas dobladas
y el horizonte se me nubla,
y nadie escucha mi clamor.

Dios bueno y justo,
hay días y noches en que tú mismo parece fallar.
Te quedas lejos, lejos de mí y mis problemas,
y la vida parece un enorme desierto de soledad y esfuerzo.
Aunque clame a ti con voz entrecortada,
el eco me devuelve solo dolor y silencio.

Te alojaste en la debilidad y no te entiendo.
Oigo tu llamada en la lejanía de la duda,
en la jungla de la huida,
en ese azotar del aire que trae brisa de vida;
y a todo ello me agarro y aferro,
pero nadie se acerca para decirme: estoy contigo.

Aquí tienes, Dios, Padre bueno,
esta es mi vida entera;
No quiero confundir debilidad con paciencia; por eso, a ti alzo mi clamor.
No quiero aparentar lo que no tengo; por eso, a ti alzo mi clamor.
No quiero derrumbarme, por eso, a ti alzo mi clamor
Soy pobre y marginado, por eso, a ti alzo mi clamor.
Aunque no sé cómo, sé que quieres ayudarme;
por eso, a ti alzo mi clamor. .

Otoitz / Oración

(F. Ulibarri)

Pero, Tú, Señor, estas vivo y presente en la historia. Das sentido a la existencia y alimentas nuestra esperanza. Confío en Ti AMEN

“La Palabra / Hitzá” -- Centro pastoral *BerriOna*

13 y 15 octubre 2022ko urriaren 13a eta 15a

Domingo 29º de Tiempo Ordinario (ciclo C)



Lucas 18, 1-8

«Os digo que les hará justicia sin tardar»

«Egia esan, laster egingo die zuzenbide»

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Lucas (18,1-8):

(Jesús) les propuso una parábola para inculcarles que es necesario orar siempre, sin desfallecer:

«Había en una ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a la gente. Había también en aquella ciudad una viuda que acudía a él diciendo: ‘Hazme justicia frente a mi adversario’.

Durante mucho tiempo no quiso, pero después se dijo a sí mismo: ‘Aunque ni temo a Dios ni me importan la gente, como esta viuda me causa molestias, le voy a hacer justicia para que deje de importunarme de una vez’.

Y añadió el Señor : ‘Ya oís lo que dijo el juez injusto. Pero Dios ¿acaso no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche?; ¿o les hará esperar? Os digo que les hará justicia con rapidez.

Pero, cuando el Hijo del hombre venga ¿encontrará la fe sobre la tierra?».».

¡Palabra de Dios!

Jaunak esana

Eskerrak Zuri, Jauna

Nada te turbe; nada te espante;
Todo se pasa; Dios no se muda;
la paciencia todo lo alcanza.
Quien a Dios tiene, nada le falta.
Sólo Dios basta.

(Santa Teresa de Jesús)

“Las dos pruebas más difíciles en el camino espiritual son:
la paciencia para esperar el momento correcto y el valor
de no decepcionarnos con lo que nos encontremos”

(Paulo Coelho)

Estos son tiempos difíciles. Son tiempos de prueba y
de desafío, pero son también tiempos de oportunidad.
Y frente al desafío y la oportunidad, nosotros sabemos
a dónde acudir: “Tú tienes palabras de vida eterna”

(P. Arrupe) jesuita